

Para entrevistas o mayor información, sírvase contactar a:
Preeti Singh: | +1 301 280 5722 o psingh@burnesscommunications.com
Michelle Geis: | +254 706 348 938 o mgeis@burnesscommunications.com

NO DIFUNDIR HASTA LAS 11:00 HMG 16 DE NOVIEMBRE DEL 2011

Nota del editor: Para obtener la síntesis de la Comisión, materiales para periodistas, imágenes y otros documentos de referencia, favor visitar: <http://ccaafs.cgiar.org/commission/press-room>

Comisión mundial traza el camino para lograr la seguridad alimentaria ante el cambio climático

Expertos científicos describen pasos concretos hacia un sistema alimentario sostenible a nivel mundial

COPENHAGUE (16 de noviembre del 2011) —Estando próxima la fecha de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático en Durban, Sudáfrica a finales de este mes, una comisión mundial independiente de científicos eminentes difundió hoy una serie de recomendaciones concretas para formuladores de políticas acerca de cómo lograr la seguridad alimentaria ante el cambio climático. Con base en una minuciosa revisión de la investigación existente, los miembros de la comisión instaron a una acción inmediata y coordinada para transformar el sistema alimentario a fin de hacer frente a las amenazas actuales y futuras para la seguridad alimentaria y la sostenibilidad ambiental.

La “Síntesis para Formuladores de Políticas” elaborada por la Comisión sobre Agricultura Sostenible y Cambio Climático presenta respuestas cruciales a nivel de políticas para afrontar el reto global de alimentar un planeta que enfrenta el cambio climático, el crecimiento demográfico, la pobreza, la volatilidad de los precios de los alimentos y la degradación de los ecosistemas. Las siete recomendaciones de alto nivel incluyen incrementar significativamente la inversión mundial en la agricultura sostenible y los sistemas alimentarios en la próxima década; intensificar de manera sostenible la producción agrícola sobre la base existente de tierras, reduciendo al mismo tiempo las emisiones de gases de efecto invernadero; y reducir las pérdidas y el desperdicio que se presentan en el sistema alimentario.

El Prof. Sir John Beddington, presidente de la Comisión, resume así el reto: “Se trata de reorientar el sistema alimentario mundial en su conjunto —no solamente la producción agrícola y no solo en los países en desarrollo. Necesitamos un enfoque mundial socialmente equitativo para generar financiamiento, políticas, gestión, al igual que iniciativas regionales que proporcionen para todos nutrición, ingresos económicos y beneficios relacionados con el clima”.

Al hacer sus recomendaciones, los miembros de la Comisión citaron la interconexión entre la agricultura y el medio ambiente. A medida que la población crezca por encima de 9 mil millones de personas, también crecerá la demanda de alimentos, combustible y cultivos forrajeros. Esto podría poner a muchos sistemas agrícolas bajo un enorme estrés y daría lugar a un mayor agotamiento de la fertilidad del suelo, la diversidad biológica y los recursos hídricos, junto con mayores emisiones de gases de efecto invernadero hacia la atmósfera, según advierte la Comisión.

Se programó la difusión de la “Síntesis para Formuladores de Políticas” de la Comisión para que sirviera como recurso de información en reuniones claves sobre el tema de cambio climático, a

realizarse próximamente, entre ellas, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático, la cual se llevará a cabo en Durban, Sudáfrica, del 28 de noviembre al 9 de diciembre, y la Cumbre de la Tierra Río+20 programada para el próximo año. “Los esfuerzos para aliviar los peores efectos del cambio climático no pueden tener éxito sin abordar simultáneamente las crisis en la agricultura mundial y el sistema alimentario”, señaló el Dr. Bruce Campbell, director del Programa de Investigación del CGIAR sobre Cambio Climático, Agricultura y Seguridad Alimentaria (CCAFS, por sus siglas en inglés), el cual convocó la comisión independiente en febrero del 2011. “La contribución invaluable de la Comisión es proporcionar a los científicos y formuladores de políticas las acciones más fehacientes que se deben tomar, basadas en datos comprobados para lograr la seguridad alimentaria mundial”. El informe final y detallado de la Comisión será presentado en el 2012.

La Comisión reúne a científicos de las ciencias naturales y sociales, quienes trabajan en agricultura, clima, alimentación y nutrición, economía y recursos naturales, provenientes de Australia, Bangladesh, Brasil, China, Estados Unidos, Etiopía, Francia, India, Kenia, México, Reino Unido, Sudáfrica y Vietnam.

Creación de un espacio funcional seguro para las personas en este planeta

“Existe un fuerte riesgo de que en el futuro viviremos en un planeta que sufre de inseguridad alimentaria”, señala la Dra. Marion Guillou, presidenta del Instituto Nacional para la Investigación Agrícola (INRA, por sus siglas en francés) de Francia e integrante de la Comisión, “necesitamos replantear el acceso a los alimentos y los patrones de consumo para asegurar que se satisfagan las necesidades nutricionales básicas”. En la actualidad, mil millones de personas padecen de una mala nutrición mientras que millones sufren enfermedades crónicas generadas por el consumo excesivo de alimentos. Según los pronósticos, la población mundial alcanzará cerca los 9 mil millones para el 2050, y los regímenes alimenticios muestran una tendencia hacia un mayor consumo de calorías, grasas y productos de origen animal. Crece la demanda mundial de cultivos alimenticios, forrajeros y bioenergéticos, y suben los precios de los alimentos.

“El cambio climático ya está causando fenómenos meteorológicos más extremos, como temperaturas altas, sequías e inundaciones, y en particular perjudicará a aquellas personas que ya viven al borde del hambre y la desnutrición”, señala el Prof. Tekalign Mamo, asesor del ministro de Agricultura de Etiopía. “La inseguridad alimentaria produce sufrimiento humano generalizado, aun en los países más ricos del mundo, así como inestabilidad política y económica, de manera que está claro que el *statu quo* no es una opción”.

Inversión, innovación y empoderamiento

La Comisión examinó el acervo de pruebas científicas para desarrollar un paquete de soluciones que trata la manera como se producen, distribuyen y consumen los alimentos. Sus recomendaciones apoyan la producción agrícola resiliente al clima, el uso eficiente de los recursos, las cadenas de abastecimiento bajas en desperdicio, una adecuada nutrición y opciones sanas de alimentación que, en conjunto, constituirán un sistema alimentario sostenible.

La “Síntesis para Formuladores de Políticas” presenta acciones concretas de carácter urgente que deben implementarse simultáneamente por una constelación de gobiernos, instituciones internacionales, inversionistas, productores agrícolas, consumidores, compañías de alimentos e investigadores. Las tácticas recomendadas van desde cambiar los incentivos económicos y poner a disposición fondos de ‘rápido arranque’ para la agricultura hasta fortalecer los derechos sobre las tierras y desarrollar transparencia en los mercados de alimentos.

“No existe una solución única para todos los casos”, señala el vicepresidente de la Comisión Dr. Mohammed Asaduzzaman, director de Investigación en el Instituto de Estudios para el Desarrollo de Bangladesh (BIDS, por sus siglas en inglés), “pero sabemos que el éxito depende de una

combinación de inversión, innovación y un esfuerzo deliberado para empoderar a las poblaciones más vulnerables del mundo”. La Comisión pide que se eleve significativamente el nivel de inversión mundial en la agricultura sostenible y los sistemas alimentarios en la próxima década.

Eficiencia en todos los eslabones de las cadenas de abastecimiento de alimentos

“Nuestro sistema mundial desperdicia los alimentos, reduciendo la eficiencia en la productividad agrícola”, dice la Dra. Megan Clark, directora ejecutiva de la Organización de la Mancomunidad Australiana para la Investigación Científica e Industrial (CSIRO, por sus siglas en inglés). “Por ejemplo, aproximadamente un tercio de los alimentos producidos para el consumo humano se pierde o se desperdicia en todo el sistema alimentario mundial. Además, el despeje de tierras y el uso ineficiente de fertilizantes y residuos orgánicos hacen que la agricultura sea el mayor contribuyente de la contaminación de gases de efecto invernadero en el planeta. Las inversiones para aumentar la eficiencia de la agricultura y las cadenas de abastecimiento, mitigando a la vez las emisiones de gases de efecto invernadero, son fundamentales para una economía y un ambiente saludables y producirán beneficios importantes para el sistema alimentario mundial”.

“Unas 12 millones de hectáreas de tierra de cultivo —y su potencial para producir 20 millones de toneladas de granos— se pierden cada año por la degradación de tierras”, explica el miembro de la Comisión Prof. Lin Erda, director del Centro de Investigación de Agricultura y Cambio Climático de la Academia China de Ciencias Agrícolas (CAAS, por sus siglas en inglés). “Al mismo tiempo, muchas regiones tienen grandes brechas entre los rendimientos potenciales y reales de los cultivos”.

La Comisión destaca la importancia de intensificar la producción agrícola de manera sostenible en las tierras existentes —incluso mejorar la infraestructura de apoyo y restaurar ecosistemas degradados— reduciendo al mismo tiempo las emisiones de gases de efecto invernadero provenientes de la agricultura. “La intensificación sostenible es esencial”, explica el miembro sudafricano de la Comisión, Prof. Bob Scholes del Consejo para la Investigación Científica e Industrial (CSIR, por sus siglas en inglés), “y será sumamente exitosa en reducir las emisiones de gases de efecto invernadero si mejoramos la tenencia de tierras e implementamos una sólida planificación del uso de las tierras para proteger los bosques, los humedales y otros ecosistemas naturales fundamentales que aún existen”.

Apoyo a los más vulnerables

Una gran parte de la población humana es muy vulnerable ante los fenómenos meteorológicos extremos y la volatilidad de los precios de los alimentos. Una severa inseguridad alimentaria puede conducir a crisis humanitarias tales como la situación actual de la sequía que se sufre en el Cuerno de África. Algunas recomendaciones específicas para ayudar a las poblaciones vulnerables incluyen seguros contra las inclemencias del clima; estrategias para moderar las fluctuaciones de los precios de los alimentos y programas de red de seguridad. Los programas de educación, salud y nutrición proporcionan soluciones muy necesarias para salir de la inseguridad alimentaria.

“La resiliencia al cambio climático debe arraigarse profundamente en sistemas sociales más allá de la agricultura”, insta la integrante hindú de la Comisión Dra. Rita Sharma, secretaria del Consejo Asesor Nacional de su país. En la India, por ejemplo, se viene usando un programa para garantizar el empleo a nivel rural como una estrategia para impulsar la generación de ingresos y por consiguiente reducir la vulnerabilidad.

“Los donantes mundiales pueden ayudar a promover un mejor manejo de los riesgos asociados con el cambio climático mediante un enfoque más coordinado, de múltiples beneficios”, señala el miembro mexicano de la Comisión Dr. Adrian Fernández Bremauntz, consultor principal de la Fundación ClimateWorks. La Comisión hace un llamado para que las políticas nacionales e

internacionales para el desarrollo agrícola prioricen la promoción de recursos e infraestructura de producción.

Mejor información para la toma integral de decisiones

“Nosotros ya estamos en el negocio de manejar riesgos significativos y explorar compensaciones”, señala la Prof. Molly Jahn de la Universidad de Wisconsin-Madison, integrante norteamericana de la Comisión. “Las emisiones de gases de efecto invernadero provenientes de la agricultura son, sin lugar a dudas un aspecto importante. Necesitamos enfoques innovadores para abordar esta situación, pero no a expensas de la producción de alimentos por parte de los agricultores de escasos recursos de hoy día”. La Comisión destaca la importancia de efectuar un mejor seguimiento y modelación para apoyar la toma integral de decisiones para el crecimiento económico, la productividad agrícola, la reducción de la pobreza y la sostenibilidad ambiental a largo plazo.

“Si estamos armados con la información en tiempo real y explícita a nivel espacial acerca de los usos de la tierra, los mercados y las poblaciones humanas, podemos hacer un trabajo mucho mejor para satisfacer nuestras necesidades y cuidar el planeta”, señala el Dr. Carlos Nobre del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación del Brasil, que también formó parte de la Comisión. “Esto significa mejor capacidad para predecir crisis así como para probar intervenciones específicas y ampliar la escala de las que han funcionado bien”.

Puesta en marcha de políticas

Al mismo tiempo, las políticas mundiales y nacionales tienen que aumentar el énfasis en la agricultura sostenible y continuar con el impulso que ha logrado la seguridad alimentaria a fin de poner en marcha una transformación de todo el sistema alimentario. “La agricultura y la seguridad alimentaria tienden a pasar inadvertidos en la formulación de políticas a nivel mundial”, explica la integrante keniana de la Comisión Prof. Judi Wakhungu, directora ejecutiva del Centro Africano de Estudios Tecnológicos (ACTS, por sus siglas en inglés). La Comisión señala la necesidad de dar mayor importancia a la agricultura en las discusiones en lo que se refiere a la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático y en la Cumbre de la Tierra Río+20 a celebrarse en Brasil en junio del 2012.

Los miembros de la Comisión resaltan la necesidad de crear compromisos de asistencia financiera y técnica que abarquen varios años para ayudar a los productores agrícolas a lograr resiliencia ante la variabilidad del clima y mejorar sus medios de vida, contribuyendo al mismo tiempo a la mitigación del cambio climático. Otro miembro de la Comisión, el Dr. Nguyen Van Bo, presidente de la Academia de Ciencias Agrícolas de Vietnam (VAAS, por sus siglas en inglés), dice que “las políticas y las corrientes financieras deben asumir compromisos y empoderar a los agricultores rurales de escasos recursos para mejorar los rendimientos e ingresos económicos en las tierras existentes sin generar nuevos impactos ambientales”.

El informe final de la Comisión, sobre el cual se basan las recomendaciones, se publicará a principios del 2012. La Comisión dará a conocer sus recomendaciones en el Día de la Agricultura y el Desarrollo Rural a celebrarse próximamente en Durban, Sudáfrica, y en otros foros sobre políticas a lo largo del 2012.

La lista completa de los miembros de la Comisión, la síntesis y material de referencia adicional, hechos, imágenes y otros materiales se encuentran en <http://ccafs.cgiar.org/commission>

###

La **Comisión sobre Agricultura Sostenible y Cambio Climático** está identificando los cambios y acciones políticas que se necesitan actualmente para ayudar a que el mundo logre una agricultura sostenible que

contribuya a la seguridad alimentaria y la reducción de la pobreza, y ayude a responder a las metas de adaptación y mitigación del cambio climático. La Comisión es una iniciativa del Programa de Investigación del CGIAR sobre Cambio Climático, Agricultura y Seguridad Alimentaria (www.ccafs.cgiar.org), con el apoyo adicional de la Plataforma Global de Donantes para el Desarrollo Rural.

Puntos de Acción de la Comisión

(Detalles completos pormenorizados en el documento “Síntesis para Formuladores de Políticas” disponible en <http://www.ccafs.cgiar.org/commission>, solamente en inglés)

1. Integrar la seguridad alimentaria y la agricultura sostenible a las políticas mundiales y nacionales.
2. Elevar significativamente el nivel de inversión mundial en la agricultura sostenible y los sistemas alimentarios en la próxima década.
3. Intensificar la producción agrícola de manera sostenible, reduciendo a la vez las emisiones de gases de efecto invernadero y otros impactos ambientales negativos provenientes de la agricultura.
4. Identificar poblaciones y sectores que sean sumamente vulnerables ante el cambio climático y la inseguridad alimentaria.
5. Replantear el acceso a los alimentos y los patrones de consumo para asegurar que las necesidades básicas nutricionales se satisfagan, y fomentar hábitos alimenticios saludables y sostenibles a nivel mundial.
6. Reducir las pérdidas y el desperdicio en los sistemas alimentarios, particularmente debido a infraestructura, prácticas agrícolas, procesamiento, distribución y hábitos domésticos.
7. Crear sistemas de información globales, compartidos e integrales que abarquen dimensiones tanto humanas como ecológicas.